

MUNIBE (Antropología-Arkeologia) 57	Homenaje a Jesús Altuna	511-523	SAN SEBASTIAN	2005	ISSN 1132-2217
-------------------------------------	-------------------------	---------	---------------	------	----------------

La arqueozoología en el noroeste de la Península Ibérica: historia de las investigaciones

The Archaeozoology in the Northwest of the Iberian Peninsula: review of the research

PALABRAS CLAVE: Arqueozoología, Siglos XIX-XX, Estado actual de la investigación, Galicia.
KEY WORDS: Archaeozoology, XIXth-XXth centuries, Current research, Galicia (Northwest of Spain).

Carlos FERNÁNDEZ*

RESUMEN

Se analizan los estudios de las faunas arqueológicas en el noroeste peninsular, poniendo de relieve la escasa importancia que estos han tenido hasta fechas relativamente recientes. Entre las causas que explican este hecho, cabe destacar las características litológicas inadecuadas para la conservación de este tipo de materia orgánica y la utilización de metodologías incorrectas en las excavaciones arqueológicas.

ABSTRACT

This paper examines archaeological faunas in the Northwest of the Iberian, highlighting the lack of importance given to these studies until relatively recently. One of the main reasons for this is the inadequate lithological characteristics for the conservation of this type of organic material; another is incorrect methods employed in the archaeological excavations.

LABURPENA

Penintsulako ipar-mendebaldean aurkitutako fauna arkeologikoei buruzko azterlanak ikertuko dira. Aldi berean, azterlan horiei egundaino eman zaien garrantzi txikia azpimarratuko dugu. Hala gertatzearen arrazoiak dira, besteak beste, materia organikoa kontserbatzeko ezaugarri litologiko ez egokiak eta indusketa arkeologikoetan erabilitako metodologia ez bidezkoak.

1. INTRODUCCIÓN

A diferencia de lo que sucede en áreas geográficas próximas, y principalmente en la cornisa cantábrica, la región más noroccidental de la Península Ibérica no ha destacado por el volumen de hallazgos de restos óseos ni, en consecuencia, por el de analíticas realizadas a partir de los mismos, ya sea tanto desde una perspectiva estrictamente paleontológica (considerando las series faunísticas no asociadas a evidencias antrópicas) como arqueozoológica.

La explicación a este hecho debe buscarse en las propias características litológicas de gran parte de la superficie galaica, principalmente en su mitad occidental, en la que se constata un pH con un

índice de acidez (GRANDAL D'ANGLADE *et al.*, 1997) y un drenaje de los suelos (MARTINEZ CORTIZAS *et al.*, 1993) que originan la destrucción de la materia orgánica ósea en un periodo temporal que, para nuestros intereses, resulta demasiado rápido.

Tan solo en determinadas zonas resulta factible la recuperación de muestras faunísticas de cronologías antiguas. Estas áreas se identifican, básicamente, con los medios arenosos costeros y, de manera principal, los afloramientos calcáreos de las Sierras Orientales galaicas (localizadas en el este de las actuales provincias de Lugo y Ourense). Pero estos sistemas cársticos presentan otra serie de condicionantes que van a repercutir de manera directa en los potenciales espectros faunísticos que puedan albergar (GRANDAL D'ANGLADE

* CARLOS FERNANDEZ RODRIGUEZ, Área de Prehistoria - Universidad de León E-mail: decctr@unileon.es

et al., 1997), relacionados con la dinámica glaciaria que les afectará en función de su posicionamiento geográfico (altitud, relación con los sistemas glaciares pleistocenos, etc.).

En esta revisión de los análisis de fauna en el noroeste peninsular, nos vamos a centrar de forma exclusiva en los relacionados con yacimientos arqueológicos, sin entrar a evaluar los estrictamente paleontológicos debido a que se encuadran en un ámbito diferente al enfoque de este trabajo.

2. EL MARCO DE LA INVESTIGACIÓN ARQUEOZOOLÓGICA.

Los estudios de faunas procedentes de yacimientos arqueológicos han pasado, desde nuestra perspectiva, por al menos tres fases: una primera que se desarrolla en la segunda mitad del s. XIX, otra que llegará hasta la década de los setenta del s. XX, y la última que comenzará en este momento y llegará, con algunos altibajos, hasta la actualidad.

En primer lugar conviene subrayar que la investigación arqueozoológica aparece fuertemente mediatizada por diversos factores que indudablemente han contribuido a que el volumen de análisis realizados hasta el momento no haya alcanzado los mismos niveles que en otras regiones de la Península. Entre los condicionantes que hay que situar en primer término debemos volver a hacer mención de las características litológicas de la mayor parte del noroeste peninsular, y del Macizo Hespérico en general, que suponen un límite temporal para la conservación de los materiales orgánicos óseos.

Este hecho se ha dejado sentir de forma notable en determinados tipos de yacimientos a los que tradicionalmente la investigación arqueológica ha prestado más atención, como por ejemplo las estructuras de tipo tumular representativas del Megalitismo galaico. Estas construcciones de carácter funerario presentan una fase de erección y utilización que puede establecerse *sensu lato* en torno a los milenios VI-IV a.C., por lo que los posibles restos óseos, tanto humanos como animales, que se hubiesen depositado en su interior habrán sido destruidos por el propio material sedimentario que los albergaba.

Este mismo factor parece estar explicando también, al menos para las áreas del interior, la ausencia de grandes muestras óseas en fases más recientes, principalmente en asentamientos indígenas (*castros*) de la Edad del Hierro o ya romanizados, objetivo de intensos trabajos arqueológicos

desarrollados desde el siglo XIX, y que normalmente sólo han puesto de manifiesto la existencia de reducidas series óseas si las comparamos con las grandes acumulaciones que en fases cronológicas coetáneas se documentan, por ejemplo, en los poblados de la Cuenca del Duero. Es probable que también la elección del área de intervención, normalmente centrada en el espacio *intra* murellas, tenga que ver con este hecho, al plantearse la exhumación de las estructuras arquitectónicas y evitar las posibles áreas de deposición de desperdicios, donde se acumularían este tipo de evidencias, y que en buena lógica se localizarían al exterior de los recintos.

En cualquier caso, los materiales óseos recuperados en estos poblados del interior, además de presentar volúmenes muy limitados exhiben un grado de alteración muy avanzado, reflejado principalmente en la pérdida de buena parte de la superficie cortical ósea y una estructura totalmente degradada que imposibilita su limpieza con líquidos, ya que conlleva su inmediata disgregación. Problema que podemos hacer extensible a los yacimientos romanos (villas, urbes, factorías, etc.) ubicados en las mismas zonas.

Los asentamientos costeros de estas mismas fases presentan, por el contrario, una realidad bien distinta. El estado de conservación de los restos óseos suele ser bueno, debido a la presencia de un ambiente sedimentario favorable (dunas calcáreas) y/o al encontrarse incluidos en depósitos de conchero, donde los moluscos marinos actúan como excelentes conservantes del resto de la materia orgánica.

Partiendo de este panorama previo, el desarrollo de la arqueozoológica ha sido, al menos hasta fechas recientes, muy limitado en el noroeste peninsular, resultando un tema de investigación poco sugestivo por la inexistencia de grandes volúmenes de material que llevaran a considerar que su estudio podría aportar aspectos significativos para el mejor conocimiento de un periodo concreto. Por el contrario, la escasez de restos y la ausencia de especialistas que se ocupasen de su estudio se tradujo en un trato que podríamos calificar como de *discriminatorio*, aspecto que en su peor vertiente se reflejaba en su exclusión del conjunto de materiales recuperables y su deposición en la propia escombrera de la excavación, o bien, en caso contrario, se procedía a su almacenaje junto a los restantes objetos considerados de escaso valor para la investigación (fragmentos informes de metal, de *tegula*, elementos líticos de dudosa manufactura antrópica, etc.).

Además, otros factores directamente relacionados con la utilización de metodologías arqueológicas inadecuadas han influido también de forma negativa en el proceso de recuperación de los restos orgánicos en general. Así, la inexistencia de sistemas de cribado de los sedimentos con la consiguiente pérdida de los elementos de menores dimensiones, la decisión del director sobre los restos recuperables en función de factores tan subjetivos como la supuesta identificabilidad de los mismos o la ausencia de muestreos y su posterior procesado en el laboratorio en el caso de niveles con fuertes concentraciones de material orgánico (preferentemente en yacimientos costeros), son factores que todavía en la actualidad pueden ser constatados en buen número de intervenciones, lo que lógicamente está favoreciendo la pérdida de una información arqueológica única, al tiempo que genera un sesgo difícilmente evaluable en los resultados obtenidos a partir del estudio de los materiales que llegan al especialista.

3. LAS FAUNAS ARQUEOLÓGICAS EN LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XIX.

Para esta primera fase contamos con algunas noticias acerca de hallazgos de restos óseos en yacimientos arqueológicos, si bien las mismas no van a estar acompañadas de los correspondientes análisis que habrían satisfecho la curiosidad de estos autores por conocer las diferentes especies que convivieron con las sociedades antiguas y que éstas pudieron aprovechar en su beneficio mediante los sistemas adecuados. Este hecho va a suponer que nos encontremos con interpretaciones realizadas sin ninguna base fiable y que responden más a planteamientos preconcebidos, en ocasiones incluso idealizados para una determinada etapa, o al conocimiento que se tiene de los resultados obtenidos por la investigación desarrollada en otras áreas, ya sea en la misma Península o en el extranjero, y que se transcriben para los hallazgos del noroeste sin llevar a cabo el mínimo proceso analítico imprescindible.

Sin ánimo de ser totalmente exhaustivos, vamos a recoger algunas de las referencias que hemos localizado sobre la presencia de restos óseos en diferentes depósitos arqueológicos (o en algún caso, supuestamente arqueológicos) y que nos servirán para contrastar lo indicado en el párrafo anterior. En algunos de los mismos realizaremos un análisis bibliográfico bastante más detallado por tratarse de muestras que han tenido una repercusión más significativa en la investigación arqueológica del noroeste.

Si seguimos un orden cronológico de las publicaciones, nos encontramos en primer lugar la labor de JOSÉ VILLAAMIL Y CASTRO, quien realiza sus "*aficiones arqueológico-prehistórico-célticas*" (VILLAAMIL, 1873: XIII) en la comarca de Mondoñedo (Lugo) en torno al año 1870. Los hallazgos realizados en una cavidad natural de esta zona le llevarán a ser el primero que hable de la existencia de un paleolítico gallego (LLANA, 1994).

En 1873 publicará su principal obra, "*Antigüedades Prehistóricas y Célticas de Galicia*", donde da cuenta detalladamente de los resultados de sus prospecciones en dos cavidades naturales. Con anterioridad, en 1870, había remitido varias cartas al director de la revista "*El Arte en España*", en la segunda de las cuales (del 2 de Julio de 1870, comenta los primeros resultados de los trabajos que lleva a cabo en A Furada dos Cas (Mondoñedo), a la que denomina *Cueva Osuaría* por la gran cantidad de restos óseos que allí encuentra. En la misma realiza una cata en su parte final, a unos 17 metros de una entrada de no muy cómodo acceso, en la que no llega a alcanzar el suelo natural. La *descriptiva* del perfil de dicha cata sugiere la presencia de distintos niveles (VILLAAMIL, 1870):

- Desde los primeros centímetros, bajo una primera fina capa superficial estéril, hasta los dos metros de profundidad.
- Pequeño espacio relleno casi exclusivamente de piedras y barro.
- Nivel con restos arqueológicos, ocupando la parte más profunda de la cata.

El mayor porcentaje de material recuperado en los niveles primero y tercero, por nosotros ahora establecidos y sin más valor que el de ayudarnos a seguir su narración, estaría formado por restos óseos. VILLAAMIL, tras hablar de esta secuencia, realiza sus apreciaciones sobre el material recuperado de manera general, sin indicar la procedencia exacta del mismo, siendo los restos óseos, por la escasez de otras evidencias, los que constituyan uno de los aspectos más tratados. Según su recuento, se recuperaron aproximadamente un centenar de dientes, cincuenta y cinco huesos largos con articulación, treinta y dos vértebras, seis fragmentos de pelvis, siete omoplatos, un sacro y siete costillas, perteneciendo a distintas especies: desde la liebre a los rumiantes de gran talla, incluyendo carnívoros y otros animales mesoformos (VILLAAMIL, 1873). En ningún momento llega a ofrecer una identificación de los restos con referencia a las especies de procedencia.

Mayor énfasis dedicará a tratar de reconocer los modelos de explotación de la fauna que habrían sido desarrollados por los ocupantes de esta cavidad, es decir, lo que podríamos denominar el estudio económico del grupo humano. Sus fundamentos teóricos se establecen en el conocimiento de los trabajos que, con esta misma finalidad, se están llevando a cabo en otras áreas, principalmente en Francia, lo que le permite hablar de huesos cortados longitudinalmente para la extracción y aprovechamiento de la médula, marcas de exposición al fuego, e incluso llega a inferir que en A Furada dos Cas, al igual que en las "*famosas cuevas del Perigord*" (VILLAAMIL, 1870: 166; 1873: 14), hay un transporte selectivo al yacimiento de las partes más aprovechables del animal cazado. Ahora bien, VILLAAMIL va más allá de esta interpretación económica y señala la hipótesis, calificable como mínimo de "pintoresca", de que en la cueva hubiese vivido un "*jefe troglodita y su familia*" a quienes se llevaría el tuétano por ser el "*más preciado manjar*" (VILLAAMIL, 1870: 166; 1873: 23). Ahora bien, los datos facilitados por el propio autor no permiten hablar de un aparente transporte diferencial (efecto *schlepp*), tanto por el pequeño volumen de la muestra como por la inexistencia de una asignación taxonómica concreta o la diversidad de elementos reconocidos (FERNANDEZ, 2000).

Otra parte de su estudio la dedica a los posibles huesos trabajados y a las marcas de factura humana que presentan algunos de ellos (VILLAAMIL, 1870, 1873). Nuevamente la comparación con otros yacimientos europeos será la base que le permita plantear las hipótesis interpretativas, en esta ocasión encaminadas a precisar el marco cronológico en que debe situarse la ocupación documentada en esta cavidad, llegando a encuadrarla en un momento de transición entre el Neolítico y el Bronce. Atribución cultural que se basa en la forma de fractura de los huesos para la extracción de la médula, aunque también se lo sugiere el hallazgo de una "*cuchara de bronce*", si bien expresa su poca confianza en que este objeto realmente fuese encontrado *in situ*. Sin embargo, también deja abierta la posibilidad de que A Furada dos Cas albergue un yacimiento más antiguo, conforme a la industria lítica recuperada que llega a comparar con puntas de lanza o de flecha de las "*conocidas por de tipo de Moustiers*" (VILLAAMIL, 1870: 165; 1873:19), como las que, procedentes de yacimientos franceses, posee en su colección particular (VILLAAMIL, 1887).

VILLAAMIL & CASTRO también prospectó, o mejor *exploró*, la denominada cueva del "*Rey Cin-*

toulo", a la que concede la mayoría de sus esperanzas arqueológicas para el futuro (VILLAAMIL, 1870, 1873, 1878). Las catas realizadas en distintas zonas dieron resultados negativos, no encontrando ningún resto de interés excepto un "*hueso largo de mamífero de regular talla, cortado como para extraer el tuétano*" (VILLAAMIL, 1873: 8), recuperado en una cata efectuada a unos setenta y ocho metros de la boca, así como algunos otros restos óseos en distintos puntos de la cueva.

Las escasas repercusiones que el trabajo de VILLAAMIL y CASTRO en lo referente al ámbito del Paleolítico va a tener en la investigación prehistórica del noroeste deben ponerse en relación con el marco ideológico de la Galicia del s. XIX, aspecto ampliamente analizado por otros investigadores (por ejemplo, LLANA, 1994; PEREIRA, 1997). Este marco puede resumirse por una parte en el apoyo a las teorías bíblicas por los defensores de la corriente tradicional vinculada a la Iglesia, y por otra, en sintonía con los seguidores de la línea historiográfica secular, con el interés por demostrar el elemento céltico como el genuino caracterizador de Galicia. Frente a la corriente nacionalista VILLAAMIL va a mostrar una actitud crítica, si bien parece que el abandono de sus estudios acerca del Paleolítico se debe al predominio de la misma en los círculos culturales gallegos (LOPEZ, 1997).

Pero más significativo resulta el silencio que los autores extranjeros, sin influencia de ninguna de las corrientes ideológicas de la Galicia del s. XIX, van a dedicar a las referencias que sobre el Paleolítico gallego VILLAAMIL había publicado. Silencio que se pone de manifiesto en "*Les ages préhistoriques de l'Espagne et du Portugal*", publicada en 1886 por E. CARTAILHAC y de la que el propio VILLAAMIL & CASTRO (1887b) realiza una dura reseña, muy crítica e incluso conminatoria. Es probable que para el prehistoriador francés las noticias sobre A Furada dos Cas y Rei Cintolo se engloben en el conjunto de publicaciones vagas y pintorescas, de las que no hace referencia.

El primero en hacerse eco del trabajo de VILLAAMIL & CASTRO en estas cuevas, indicando la contradicción en algunos aspectos y la insuficiencia de los resultados obtenidos, será MARTINEZ MURGUIA (1888), destacado exponente de la corriente celtista (PEREIRA, 1997). Con posterioridad AMOR MEILÁN (1918), defensor de las cronologías bíblicas, hará referencia a las prospecciones de VILLAAMIL, señalando como novedades la asignación a *Bos primigenius* del hueso largo de la cueva del Rey Cintolo y la adscripción al Neolítico de los restos de A Furada dos Cas, sin que indique en ningún caso en qué basa tales atribuciones.

Pero quizás el hecho que definitivamente acaba por condenar al olvido la actividad de VILLAAMIL & CASTRO en estas cavidades va a estar en relación con el viaje del profesor HUGO OBERMAIER a Galicia, ofreciendo en 1922 una conferencia en la Universidad de Santiago sobre la Prehistoria de esta región, en la que tan solo hace una simple mención de las mismas para señalar que las observaciones de VILLAAMIL acerca de los materiales recuperados carecían de valor, a la vez que las colecciones parecían haberse perdido (OBERMAIER, 1923/26).

Desde este momento, las referencias a estos hallazgos van a desaparecer de forma prácticamente absoluta de las principales revisiones sobre la Prehistoria gallega en general y el Paleolítico en particular. Tan solo en trabajos desarrollados a partir de la última década del pasado siglo se realizará una revisión bibliográfica de las aportaciones de VILLAAMIL y CASTRO, generándose unas expectativas con respecto a la potencialidad arqueológica de la cueva de A Furada dos Cas que se han visto truncadas ante los resultados del análisis detallado de los antiguos materiales recuperados en la misma (FERNÁNDEZ & RAMIL, 1995).

Hasta entonces, la principal mención a los materiales de las cuevas de A Furada dos Cas y del Rei Cintolo corresponde a L. MONTEAGUDO (1952), en un breve artículo en el que trata de compilar todas las referencias de hallazgos óseos relacionados con la Prehistoria gallega. En el mismo se dedicará un amplio espacio a la labor de VILLAAMIL, si bien limitándose a transcribir fragmentos de la obra de éste y a señalar que la búsqueda de los materiales faunísticos en el Museo Arqueológico Nacional, que había depositado el propio VILLAAMIL & CASTRO en 1872, dio resultados infructuosos.

En realidad, y como es fácil constatar, la colección VILLAAMIL y CASTRO, incluidos los materiales de estas dos cuevas, se encuentra depositada en el Museo Provincial de Lugo desde julio de 1934, cuando su hija MARIA VILLAAMIL DE ÁLVAREZ OSORIO hace entrega de la misma. Diferentes autores parecen haber ignorado este dato, aun cuando ya VÁZQUEZ SEIJAS (1943) había hecho mención al depósito en dicho Centro.

La primera revisión de estos restos faunísticos fue llevada a cabo por GRANDAL D'ANGLADE (1991). Las contradicciones entre este análisis y lo que nosotros mismos habíamos observado en un primer acercamiento a estas piezas nos llevó a realizar un nuevo estudio, constatando que diversas colecciones estaban parcialmente entremezcladas (FERNÁNDEZ & RAMIL, 1995), lo que, además de por otros aspectos, invalida el citado primer estudio.

Los resultados de nuestra revisión no parecen dejar lugar a dudas: nos encontramos ante una colección mayoritariamente constituida por especies domésticas, sin evidencias de intervención humana directa en los restos óseos. Si a ello añadimos que las *piezas líticas* no presentan tampoco ninguna traza de manufactura antrópica, parece lógico concluir que, a tenor de los materiales recuperados por VILLAAMIL, A Furada dos Cas no pueda ser considerada un yacimiento arqueológico.

Por otra parte, también consta en el registro del Museo, y entre los materiales de esta colección, el ingreso del resto óseo procedente de la cueva del Rei Cintolo. El mismo, tal como se deduce del análisis de diversas fuentes (FERNÁNDEZ & RAMIL, 1995), se corresponde con un fragmento mesioproximal de tibia de *Equus caballus* que también carece de claras evidencias de cualquier tipo de manipulación antrópica.

Las referencias a faunas arqueológicas en el noroeste durante el s. XIX poco más nos van a ofrecer, y las interpretaciones que se realicen no tendrán ninguna validez al no contar con un análisis adecuado sobre el que basarlas. Resultan suficientemente significativos los datos publicados sobre el hallazgo del mosaico romano de la calle Batitales en Lugo, donde los restos faunísticos aparecidos sirvieron para elaborar una explicación que, relacionada con determinados rituales de tipo religioso, no estaba exenta de un cierto romanticismo:

"...el hallazgo entre los escombros de gran cantidad de huesos animales ya petrificados, ya en su estado natural apareciendo entre ellos algunos colmillos intactos de javalíes; lo que hace verosímil sean restos de las víctimas sacrificadas a la Deidad que allí se veneraba. Acaso las medias lunas, y con especialidad el Ciervo, compañero inseparable de Diana y la misma naturaleza de los animales inmolados, indiquen ser esta la Diosa tutelar de la antigua colonia" (ARMESTO & ARNAO, 1888: 228).

Reconociendo, con posterioridad, su imposibilidad para identificar estos materiales óseos:

"En el examen de los terrenos sacados de la excavación, formado evidentemente por las ruinas del edificio, se ha descubierto gran cantidad de huesos en diferentes estados de petrificación, hasta la más perfecta, que parecen proceder (confesamos nuestra absoluta ignorancia de la anatomía comparada) de individuos jóvenes de la raza bovina, otros de la del Cerdo ó Javalí, colmillo de una ú otra familia y algunas astas de Corza ó Cierva" (ARMESTO & ARNAO, 1888b: 251).

De esta colección tan solo nos han llegado tres piezas faunísticas, además de algunas piezas del mosaico, depositadas en el Museo Provincial de Lugo en 1950. Se corresponden dichos restos con un fragmento de maxilar derecho de *Bos taurus* perteneciente a un ejemplar adulto, una valva de ostra (*Ostrea edulis*) y una aguja de costura o hilado (*acus*) (FERNÁNDEZ & RAMIL, 1995/96; FERNÁNDEZ, 2000).

Igualmente las opiniones de MARTINEZ MURGUIA acerca de los restos óseos recuperados en un conchero de Vilagarcía (Pontevedra), posiblemente asociado a un poblado castreño, indican claramente la escasa preparación para enfrentarse al estudio de este tipo de materiales: "*huesos que por sus dimensiones pudieron... creerles pertenecientes a los grandes paquidermos extintos*" (MARTINEZ MURGUIA, 1888, 1901), todo ello al tiempo que se señala su aparición junto a restos cerámicos.

4. LOS ESTUDIOS DE FAUNA HASTA LOS AÑOS SETENTA DEL SIGLO XX

Las referencias a faunas arqueológicas hasta la citada década del s. XX van a limitarse a la constatación de la presencia de la misma, sin que se realice ninguna interpretación basada en un análisis mínimamente aceptable. Normalmente van a estar relacionadas con yacimientos castreños, como consecuencia del auge que la intervención en este tipo de poblados presenta a lo largo de estos años. Entre ellas, podemos señalar las de LÓPEZ GARCÍA (1927) sobre Santa Tegra, o LÓPEZ CUEVILLAS & BOUZA BREY (1926) acerca del castro de O Neixón.

Estas apreciaciones de carácter general, unidas a la información aportada por los autores clásicos y a otros datos indirectos de naturaleza arqueológica, servirán para plantear algunas hipótesis acerca de los sistemas ganaderos de la Cultura Castreña del noroeste, formando parte de un análisis integral de los sistemas subsistenciales de esta sociedad, siendo LÓPEZ CUEVILLAS (1953, 1966) el principal exponente de esta línea investigadora. El uso de la información paleontológica introduce una variación con respecto a trabajos anteriores enfocados hacia este mismo tema, en los que exclusivamente se consideraban las fuentes literarias clásicas.

Mayor interés van a demostrar determinados investigadores por una serie de depósitos orgánicos situados en el tramo fluvial de la desembocadura del Miño. Nos referimos a los concheros relacionados, al menos espacialmente, con las indus-

trias macrolíticas de la costa meridional de Pontevedra, que en la década de los veinte van a ser objeto de una especial atención por su similitud con los materiales recuperados en la costa cantábrica por el CONDE DE LA VEGA DEL SELLA y que le llevan a definir el Asturiense. Será el padre E. JALHAY quien prestará especial atención a estos depósitos orgánicos, aun cuando reconozca la habitual ausencia en los mismos de evidencias de dicha industria (caracterizada por los *picos*), lo que finalmente le llevará a desechar las posibilidades de establecer una cronología para lo que denomina "*asturiense gallego*" (JALHAY, 1929).

El primer conchero en ser tratado por JALHAY es el denominado de Camposancos (Sáa), situado en la carretera de A Guarda a Camposancos. Varios ejemplares de conchas recogidas fueron determinados por el CONDE DE LA VEGA DEL SELLA y por H. OBERMAIER, lo que lleva a JALHAY a hablar de una representación en porcentajes similares de *Patella vulgaris* (sic), *Littorina littorea* y *Trochus linneatus*, siendo el menos representado *Mytilus edulis*, aun cuando aparecía en todas las capas. La presencia de *Littorina* le hace considerar que este conchero debe situarse cronológicamente en un periodo más cálido y posterior al Asturiense, aspecto apoyado por la presencia en las capas superiores de fragmentos cerámicos contemporáneos a los documentados en el castro de Santa Tegra (JALHAY, 1925). Todavía en estos primeros análisis JALHAY tiene esperanzas de que los niveles inferiores del conchero, que no había podido prospectar, fueran coetáneos a las industrias líticas que trataba de encuadrar desde una perspectiva cronocultural.

El segundo de los depósitos, descubierto por este mismo investigador en el lugar de Punta de los Picos, en la desembocadura del Miño, parece asociado a una industria lítica en la que dominan los *picos* (JALHAY, 1929). En ningún momento hace referencia a que se trate de un conchero, tan solo señala de modo genérico la aparición de fauna: "*pero esta tierra negra... contiene, además, elementos faunísticos*" (JALHAY, 1929: 428). Según sus referencias, en el verano de 1928 tan solo recogió un conjunto de piezas, sin poder determinar la fauna. Con posterioridad no volveremos a tener más noticias de este depósito.

El último de los concheros lo localiza en uno de los patios del colegio Jesuita de Pasaje de Camposancos (A Guarda), donde se realiza una cata de 3x2x0,5 m, recuperándose una gran cantidad de conchas pertenecientes a *Patella vulgata*, *Mytilus edulis* y *Trochus linneatus*. Estratigrá-

ficamente reconoce la existencia de “*dos capas de Mytilus separadas por otra de Patella de unos 5 cm de espesor*” (JALHAY, 1929: 431). La ausencia de *Littorina* le lleva a considerar la posible relación de este depósito, desde un punto de vista cronológico, con los del periodo Asturiense, si bien la inexistencia de evidencias líticas no le permite afianzar esta hipótesis.

El mismo JALHAY señala con posterioridad la desconexión que existe entre los depósitos de conchas y las industrias líticas, tanto por la ausencia de las segundas en el interior de dichos concheros como por la propia conformación de éstos en función de las especies representadas, lo que parece señalar un clima más semejante al actual que al constatado en los niveles asturienses del Cantábrico (JALHAY, 1933). Poco tiempo después, será C. DE MERGELINA (1939/40) quien, a partir de sus excavaciones en el poblado de Santa Tecla, abogue por una relación de los concheros de la falda del monte con el poblamiento romano de la zona.

A mediados de la década de los noventa, una excavación de urgencia en la zona de Camposancos puso al descubierto parte de un conchero que podría relacionarse con el primero de los citados por JALHAY. Del mismo se analizaron unas pequeñas muestras, constatándose la presencia de varios fragmentos cerámicos de adscripción galaico-romana entre la predominante malacofauna. Este hecho viene a apoyar la adscripción cronológica de fases romanizadas para, al menos, algunas de estas acumulaciones orgánicas frente a las primeras hipótesis manejadas que las vinculaban a fases mucho más antiguas.

Además de las citadas, otras referencias van a recoger hallazgos aislados de piezas realizadas en materias duras animales, de encuadre cronológico confuso y en su mayor parte de paradero actual desconocido. Nos referimos por ejemplo al *punzón de hueso* encontrado por A.R. CERDEIRIÑA (1926) en la “cova das Choyas” (Ourense); los dos puñales realizados a partir de ulnas de ciervo o bovino, cuya procedencia, aunque no segura, parece ser Bouzas (Vigo) (MONTEAGUDO, 1952); o la supuesta *punta de flecha arponada*, recuperada en la cueva del Rei Cintolo (DÍAZ ÁLVAREZ, 1958).

Prácticamente a finales de esta fase (en 1962) va a tener lugar el hallazgo de los primeros materiales óseos de la Cueva de A Valiña (Lugo), que no van a recibir un tratamiento muy diferente al que hemos observado en otros casos analizados. La aparición de un importante volumen de restos óseos tras una serie de voladuras que derrumban

parte de la galería original, hace que el lugar sea visitado por M. VÁZQUEZ SEIJAS, entonces director del Museo Provincial de Lugo. El potencial interés del yacimiento es puesto de manifiesto en un primer artículo, donde se aporta una somera identificación tentativa de parte del material depositado en dicha institución por el propietario del terreno (VÁZQUEZ SEIJAS, 1965/66: 28-29, respetando la redacción original):

10 trozos de asta de distintas especies de cérvidos.

2 colmillos de jabalí.

7 costillas de animales diversos.

1 bóveda y región occipital de cráneo de caballo.

1 homóplato, tamaño grande.

1 homóplato derecho de caballo.

3 metacarpianos, uno de gran rumiante, y dos de caballo.

2 femurs de buey.

1 húmero de caballo.

2 tibias de caballo, y una de buey.

3 falanges de caballo.

3 vértebras de caballo (dos de la región lumbar y una de la dorsal).

1 calcaño derecho de buey.

1 fragmento de masilar izquierdo superior de caballo.

1 tercera falange telviana y otra torácica, de caballo fosilizadas, tibias tronzadas, con adherencias calcáreas...

A este conjunto hay que sumar cinco “*punzones de hueso, perfectamente pulidos*”, así como algunos fragmentos de estalactitas y estalagmitas sin importancia arqueológica. No sabemos quién efectuó la identificación de las piezas óseas, pero en la revisión que realizamos de esta colección (FERNÁNDEZ & RAMIL, 1995) hemos detectado numerosos errores.

VÁZQUEZ SEIJAS no va a realizar ninguna interpretación de estos restos, ni desde una perspectiva paleontológica ni arqueológica, y tan solo indicará de forma genérica la posible existencia de un yacimiento “*en sus primitivos tiempos*” (VÁZQUEZ SEIJAS, 1965/66: 30) por la presencia de las piezas trabajadas identificadas como punzones. Como podemos ver, la importancia que se le concede a los restos faunísticos sigue siendo muy marginal, y se carece de cualquier planteamiento metodológico para abordar su análisis.

El interés de la cueva de A VALIÑA como yacimiento arqueológico se ha puesto de manifiesto

en las tres campañas de excavación desarrolladas desde finales de la década de los ochenta (LLANA & SOTO, 1991).

5. LA ARQUEOZOOLOGÍA A PARTIR DE LA DÉCADA DE LOS SETENTA DEL SIGLO XX

No cabe duda que nos vamos a encontrar a partir de este momento con un cambio radical en la atención que se le va a dispensar a los materiales faunísticos recuperados en yacimientos arqueológicos. Cambio que va a estar en relación directa con las líneas de investigación que en esta década empieza a desarrollar el profesor VÁZQUEZ VARELA desde la Universidad de Santiago y que, con mayor o menor énfasis, se han mantenido hasta la actualidad.

El momento es propicio para el desarrollo de la investigación arqueozoológica, con el gran impulso que va a experimentar en toda la Península gracias a los trabajos que en esta línea van a realizar J. BOESSNECK & A. VON DEN DRIESCH, principalmente llevados a cabo en yacimientos de la Prehistoria reciente del sur peninsular y publicados sucesivamente en la serie *Studien über frühe Tierknochenfunde von der Iberischen Halbinsel*.

También hay que tener en cuenta el impulso que en la década de los sesenta y principios de los setenta va a producirse en el Laboratorio de Arqueozoológica de la Sociedad de Ciencias Aranzadi de San Sebastián, bajo la dirección del profesor J. ALTUNA, iniciando una línea de trabajo que tiene su primer gran hito en la publicación de la tesis doctoral del citado investigador (ALTUNA, 1972), y que se ha mantenido hasta la actualidad como uno de los principales centros de investigación en el campo de los estudios faunísticos en relación con yacimientos arqueológicos (ALTUNA, 1995).

Como hemos señalado, en el noroeste el reflejo de estas nuevas corrientes centradas en los estudios de las faunas arqueológicas va a poder apreciarse en los trabajos del profesor VÁZQUEZ VARELA, centrándose de manera casi específica en el ámbito de la Cultura Castreña del noroeste. En esta línea, en los años setenta va a llevar a cabo una toma de muestras en los concheros de algunos poblados costeros, recuperando los materiales necesarios para abrir las diferentes vías de análisis (macrofauna, malacofauna e ictiofauna) que se traducirán en una serie de publicaciones que verán la luz a lo largo de los años siguientes. Estas analíticas se inscriben en un proyecto de carácter más genérico que trata de reconocer todos

los aspectos de la economía de subsistencia de las sociedades castreñas, tanto prerromanas como ya romanizadas, apoyándose también en la información aportada por las fuentes escritas clásicas y las iconográficas, contrastándola con la obtenida a partir del estudio de las evidencias orgánicas. Además, va a promover y a aplicar los resultados que aporten las analíticas vinculadas con el ámbito de la paleobotánica, esto es, la palinología y la carpología.

En lo que se refiere al análisis de los macromamíferos, se cuenta con un primer trabajo de identificación de los restos recuperados tanto en estos sondeos como en excavaciones previas (VÁZQUEZ VARELA, 1973) y con posterioridad una visión más general de la ganadería castreña utilizando los datos aportados por las diferentes fuentes de información, tanto documentales como arqueológicas (VÁZQUEZ VARELA, 1977).

Sin duda la línea más desarrollada por este autor ha sido la referente al aprovechamiento del medio marino, y más concretamente al aspecto relacionado con el marisqueo. Además de los trabajos que publica en un primer momento acerca de los sondeos en determinados poblados, contamos con otros de carácter más genérico en los que se realiza una recopilación de toda la información disponible en el noroeste peninsular y se evalúa desde una perspectiva económica (VÁZQUEZ VARELA, 1988), línea que ha mantenido en la última década en colaboración con otros autores (TRONCOSO *et al.*, 1995/96). Al mismo tiempo ha seguido aportando nueva información mediante la publicación de los resultados de análisis desarrollados en otros yacimientos, ya sean poblados castreños o asentamientos romanos (VÁZQUEZ VARELA, 1996).

Por último, también se van a iniciar ahora los análisis ictiológicos, relacionados lógicamente con el enfoque subsistencial planteado por este autor y su relación con la explotación del medio marino por parte de las comunidades castreñas. Al igual que en los aspectos precedentes, contamos con un estudio previo en el que se identifican las especies recuperadas en los sondeos (VÁZQUEZ VARELA, 1976) para posteriormente, y relacionando éstas con los datos aportados por las demás fuentes de información disponibles, realizar algunas interpretaciones de carácter económico (VÁZQUEZ VARELA, 1984b).

Como resultado de todos estos ámbitos de análisis, VÁZQUEZ VARELA va a publicar una serie de trabajos de carácter general sobre la economía castreña, en los que se van a combinar los resulta-

dos de las distintas fuentes de información sobre este tema, desde las escritas a los datos arqueológicos, incluyendo también en ocasiones un enriquecedor componente etnográfico (VÁZQUEZ VARELA & GARCÍA QUINTELA, 1998, con referencias).

Creemos que una revisión detallada de algunos de estos trabajos, principalmente los más antiguos, podría generar dudas acerca de la validez de los resultados en función del grado de representatividad de los datos de partida o de la metodología de análisis desarrollada, o incluso algunas de las conclusiones, mantenidas de forma constante, hoy no nos parecen tan evidentes y tendemos a matizarlas o enfocarlas desde una perspectiva diferente. No obstante, no es lógico realizar una valoración desde una perspectiva actual, máxime si atendemos al espectacular avance que han experimentado los estudios arqueozoológicos en los últimos treinta años, y sí debe resaltarse el carácter pionero que para el noroeste supuso la línea de investigación iniciada por este investigador, y que afortunadamente ha sido continuada hasta la actualidad.

El enfoque exclusivista que este autor realiza hacia la cultura castreña y el mundo galaico-romano, se traduce en la existencia de referencias que recogen la recuperación de restos óseos en otro tipo de yacimientos pero que no van a recibir prácticamente ningún tipo de atención hasta fechas recientes. Así, y hasta finales de los ochenta, tan solo se hará alusión a los materiales de la pequeña muestra procedente del yacimiento mesolítico de O Reiro, estudiada por E. SOTO (VÁZQUEZ VARELA, 1984).

Ya en la actualidad, y como continuación a la línea iniciada en los años setenta, podemos resaltar los trabajos centrados en los análisis ictiológicos que se están realizando en el Departamento de Biología Animal de la Universidad de Santiago, bajo la dirección del profesor REY SALGADO, donde destaca la figura de C. FERRÉ (por ejemplo, FERRÉ, 1996), no centrándose de manera exclusiva en el ámbito galaico-romano (FERRÉ & REY, 1997), y que ha culminado con el importante trabajo que constituye su Tesis Doctoral (FERRÉ, 2003).

También los análisis de malacofaunas arqueológicas se han incrementado sustancialmente, no sólo por la ya señalada continuidad de VÁZQUEZ VARELA en este ámbito de la investigación, sino también por la incorporación de un nuevo investigador que ha introducido la metodología más actualizada tanto en sistemas analíticos como interpretativos en este campo. Nos referimos a C. RODRÍGUEZ LÓPEZ, quien ha centrado su investiga-

ción en el análisis del marisqueo por las comunidades de la Edad del Hierro y época romana (por ejemplo, RODRÍGUEZ, 1991, 1995, 2001; RODRÍGUEZ & FERNÁNDEZ, 1996; FERNÁNDEZ & RODRÍGUEZ, 1996; FERNÁNDEZ *et al.*, 1998; VÁZQUEZ VARELA & RODRÍGUEZ, 1995/96, 1997, 1997/98).

En cuanto al estudio de los restos de macromamíferos también asistimos a un primer intento de continuar la labor iniciada por VÁZQUEZ VARELA, impulsada por este mismo investigador, y posiblemente debido a la necesidad de contar con un especialista en la determinación osteológica. Así contamos con una serie de trabajos de R. PENEDO ROMERO (1986, 1988 y 1995/96) centrados fundamentalmente en muestras de yacimientos castreños. Desafortunadamente, la revisión de algunas de estas colecciones a las que hemos tenido acceso ha puesto de manifiesto la existencia de graves errores en la analítica de los restos que altera en algunos casos significativamente la composición de las muestras, tanto en las proporciones entre las diferentes especies identificadas como con respecto al cálculo de las edades de los ejemplares representados (FERNÁNDEZ, 2000). Además, la supuesta colección del Castro de Meirás (A Coruña), en la que básicamente apoya sus hipótesis acerca de la ganadería castreña, realmente procede de niveles romanos de la propia ciudad de A Coruña. Por todo ello, los datos publicados por este autor deben ser tomados con cautela y evaluados tras una revisión de las colecciones originales.

Desde finales de la década de los ochenta, nuestra propia investigación se ha centrado en el análisis de los restos de macromamíferos. Si bien en un primer momento nuestro ámbito de trabajo se dirigió hacia las colecciones de cronología paleolítica, vinculado directamente con los materiales recuperados en las intervenciones que se estaban desarrollando en la Cueva de A Valiña (Lugo) (por ejemplo, FERNÁNDEZ, 1991, 1992/93; FERNÁNDEZ *et al.*, 1995), las ya comentadas limitaciones que el registro faunístico presenta en el noroeste peninsular y los resultados de nuestros propios proyectos de intervención arqueológica en cavidades naturales del oriente galaico, pronto nos llevaron a tener que analizar muestras óseas de cronologías radicalmente diferentes.

De esta manera, y sin tratar de ser exhaustivo, quizás podamos destacar las colecciones de Pala da Vella (Ourense), principalmente de interés para la transición entre el Neolítico y el Calcolítico (FERNÁNDEZ *et al.*, 1996), o las más numerosas analíticas de muestras de yacimientos tanto castreños (por ejemplo, FERNÁNDEZ, 2001; FERNÁNDEZ &

RODRIGUEZ, 1996; FERNÁNDEZ *et al.*, 1998) como romanos (FERNÁNDEZ, 2003, con referencias). La culminación a esta etapa de análisis ha sido la realización de la Tesis Doctoral (FERNÁNDEZ, 2000).

Como resultado de estas analíticas, y en colaboración con otros autores, se han venido publicado diferentes trabajos que recogen los patrones de subsistencia en general, y de explotación y aprovechamiento de los mamíferos en particular, para diferentes periodos culturales (véase, por ejemplo, RODRÍGUEZ *et al.*, 1993; FERNÁNDEZ, 1996; FERNÁNDEZ *et al.*, 1998; DOPAZO *et al.*, 1996; RAMIL & FERNÁNDEZ, 1996, 1996b, 1999; FABREGAS *et al.*, 1997), así como también hemos abordado el estudio de las piezas de industria ósea documentadas para las distintas fases cronoculturales (FERNÁNDEZ & CAAMAÑO, 1996; FERNÁNDEZ, 2001/02).

En estos años, también algunos especialistas de fuera de la Comunidad han contribuido activamente al conocimiento de las faunas arqueológicas del noroeste, mediante la realización de un pequeño número de análisis faunísticos que van a aportar unos datos realmente valiosos. En esta línea, por ejemplo, contamos con el estudio de ALTUNA & MARIEZKURRENA (1996) de los restos de macromamíferos recuperados en determinadas excavaciones de la ciudad de Lugo o el que M. ELORZA (FERNÁNDEZ *et al.*, 1996) ha realizado de los restos avianos de la Pala da Vella (Ourense). Contribuciones que no dejan de suponer un enriquecimiento para las diferentes líneas de investigación que en el campo de la arqueozoología se están desarrollando en la actualidad en esta región.

Señalar por último la apertura a lo largo de este tiempo de otras líneas de trabajo en el ámbito de las faunas arqueológicas que en la actualidad se presentan estancadas. En este sentido debemos citar el desarrollo alcanzado en un momento determinado en el estudio de los restos de micromamíferos, bajo la dirección del profesor REY SALGADO (PEÑA & REY, 1995; FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ *et al.*, 1993, 1996).

6. REFLEXIONES FINALES

Finalizaremos señalando que todos estos esfuerzos coinciden en seguir apuntando hacia un registro faunístico muy exiguo en el noroeste peninsular, en comparación con el documentado en áreas próximas. Aspecto que se ha puesto principal y tradicionalmente en relación con el tipo de litología característica en el Macizo Hespérico, poco adecuada para la conservación de restos óseos excepto en ambientes cársticos, de escasa extensión en Galicia, y que a su vez presentan otros tipos de condicionantes que limitarían la presencia y distribución de especies durante determinados momentos y en áreas geográficas concretas, y entre los que parece destacar la dinámica glaciar. Con este punto de partida, no resulta en absoluto extraño el limitado volumen de información faunística, ligada o no a yacimientos arqueológicos, que hasta la fecha ha sido posible obtener en esta zona geográfica.

En cualquier caso, el esfuerzo desarrollado principalmente en los últimos años en el campo de la arqueozoología, y ello a pesar de no contar con una tradición en este ámbito de la investigación, ha dado como resultado el que en la actualidad contemos con un corpus de datos bastante significativo, al menos en relación con determinados periodos para los que el registro ha permitido la conservación adecuada de los restos de fauna, es decir, principalmente relacionados con los poblados castreños de ubicación costera y con los asentamientos romanizados.

Es indudable que todavía resta por completar un importante número de vacíos en la información, y que la tarea se presenta compleja a tenor de las dificultades que el propio medio natural ha impuesto. Ante esta realidad, tan solo nos queda por señalar la necesidad de proceder a prospectar las zonas favorables para la conservación de este tipo de materiales orgánicos y, al mismo tiempo, de desarrollar en las intervenciones arqueológicas las metodologías adecuadas para la recuperación integral de los mismos.

BIBLIOGRAFÍA

- ALTUNA, J.
1972 Fauna de mamíferos de los yacimientos prehistóricos de Guipúzcoa. *Munibe* 24. San Sebastián.
- 1995 Visión histórica de la arqueozoología a la Península Ibérica. *Cota Zero* 11, 8-12.
- ALTUNA, J. & MARIEZKURRENA, K.
1996 Estudio arqueológico de los restos óseos hallados en las excavaciones romanas de Lugo. In: A. RODRIGUEZ COLMENERO (Coord.). *Lvcvs Avgvsti. I. El amanecer de una ciudad*. Fundación Pedro Barrié de la Maza, A Coruña, 55-106.
- ARMESTO, F.J. & ARNAO, A.L. DE
1888a Apuntes acerca del vestigio romano descubierto en la calle de Batitales en la ciudad de Lugo. *Galicia Diplomática* 30, Año III, 227-228.
- 1888b Apuntes acerca del vestigio romano descubierto en la calle de Batitales en la ciudad de Lugo. *Galicia Diplomática* 34, Año III, 251-252.
- CERDEIRIÑA, A.R.
1926 Notas pra un estudo da Urdiñeira. *Nos* 31 (25 de Xulio), 36-40.
- DOPAZO MARTINEZ, A.; FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, C. & RAMIL REGO, P.
1996 Arqueometría aplicada a yacimientos galaico-romanos del NW peninsular. Valoración de la actividad agrícola y ganadera. In: P. RAMIL, C. FERNÁNDEZ & M. RODRÍGUEZ (Eds.). *Biogeografía Pleistocena y Holocena de la Península Ibérica*. Xunta de Galicia, Santiago, 317-332.
- DIAZ ALVÁREZ, P.
1958 *Noticias de arqueología gallega*. Editorial Monterrey, Vigo.
- FABREGAS VALCARCE, R.; FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, C. & RAMIL REGO, P.
1997 La adopción de la economía productora en el Noroeste peninsular. In: A. RODRIGUEZ CASAL (Ed.). *O Neolítico Atlántico e as orixes do Megalitismo*. Actas do Coloquio Internacional (Santiago 1996). *Serie Cursos e Congresos de Universidade de Santiago de Compostela* 101, 463-484. Santiago.
- FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, C.
1989 *Identificación y análisis de la fauna del yacimiento paleolítico de la Cueva de A Valiña*. Tesina de Licenciatura, Departamento de Historia I, Universidade de Santiago. Inédito.
- 1991 Os macromamíferos do Nivel 1: Análise deposicional, biometría e interpretación medioambiental das especies representadas. In: C. LLANA & M^aJ. SOTO (Dir.): *Cova da Valiña (Castroverde, Lugo). Un xacemento do Paleolítico Superior inicial en Galicia (Campañas de 1987 e 1988)*. *Serie Arqueoloxía / Investigación* 5, 103-126. Consellería de Cultura e Xuventude, Xunta de Galicia, A Coruña, .
- 1992-93 Valoración y análisis de la ocupación de carnívoros de la Cueva de A Valiña (Lugo, Galicia). *Tabona VIII* (2), 481-492.
- FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, C.
1996 La ganadería y la caza desde la Edad del Hierro hasta los inicios de la Edad Media en el Noroeste. In: P. RAMIL & C. FERNÁNDEZ (Coord.). *Arqueometría y Paleoecología del NW de la Península Ibérica. Cambios naturales y perturbaciones antrópicas*. *Férvedes* 3, 201-216.
- 2000 *Los macromamíferos en los yacimientos arqueológicos del Noroeste peninsular: un estudio económico*. En Tesis Doctorales de la Universidad de Santiago de Compostela (año 2000): Humanidades. Edición en cd-rom. Universidade de Santiago de Compostela.
- 2000-01 Industria ósea prehistórica del Noroeste de la Península Ibérica. *Lancia* 4, 71-84.
- 2001 La alimentación cárnica en el castro costero de O Achadizo (Cabo de Cruz, Boiro, A Coruña). *Gallaecia* 20, 165-191.
- 2003 Ganadería, caza y animales de compañía en la Galicia romana: estudio arqueozoológico. *Brigantium* 15. A Coruña.
- FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, C. & CAAMAÑO GESTO, J.M.
1996 Utilaje óseo de castros galaico-romanos de Galicia. In: *Humanitas. Estudios en Homenaxe ó Prof. Dr. Carlos Alonso del Real*. Universidade de Santiago. Santiago, 301-318.
- FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, C. & RAMIL REGO, P.
1995 Catálogo y revisión crítica de las colecciones faunísticas del Museo Provincial de Lugo. *Boletín do Museo Provincial de Lugo VII* (1), 189-218.
- FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, C.; RAMIL REGO, P. & MARTÍNEZ CORTIZAS, A.
1995 Characterization and depositional evolution of hyaena (*Crocota crocuta*) coprolites from La Valiña Cave (NW Spain). *Journal of Archaeological Science* 22, 597-607.
- FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, C.; RAMIL REGO, P.; MARTÍNEZ CORTIZAS, A., REY, J.M. & PEÑA, P.
1993 La Cueva de A Valiña (Castroverde, Lugo): Aproximación estratigráfica, paleobotánica y paleontológica al Paleolítico superior inicial de Galicia. In: M.P. FUMANAL & J. BERNABEU (Eds.). *Estudios sobre Cuaternario. Medios sedimentarios. Cambios ambientales. Hábitat humano*. Universidad de Valencia y Asociación Española para el Estudio del Cuaternario. Valencia, 159-165.
- FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, C.; RAMIL REGO, P. & RODRÍGUEZ LÓPEZ, C.
1998 La dieta alimenticia desde la Prehistoria a la Edad Media en el Noroeste Ibérico. In: VV.AA.: *V e VI Semanas Galegas de Historia: Morte e sociedade no Noroeste Peninsular / Un percorrido pola Galicia cotiá*. Asociación Galega de Historiadores, Noia, 277-312.
- FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, C. & RODRÍGUEZ LÓPEZ, C.
1996 Nuevos datos acerca de los recursos económicos del poblado castreño de Santa Trega (A Guarda, Pontevedra). *Gallaecia* 14/15, 359-392.

- FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, C.; RODRÍGUEZ LÓPEZ, C.; FERRÉ, C. & REY, J.M.
1998b Sondeos en el conchero del Castro de Punta de Cantodorxo (O Grove, Pontevedra): Análisis zooarqueológico. *Gallaecia* 17, 177-197.
- FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, C.; VILLAR QUINTEIRO, R.; VARELA, P.; REY, J.M. & ELORZA, M.
1996 Primeros datos cronológicos y paleontológicos del yacimiento de Pala da Vella (Biobra-Ourense). In: P. RAMIL REGO, C. FERNANDEZ RODRIGUEZ & M. RODRIGUEZ GUITIAN (Coord.). *Biogeografía Pleistocena - Holocena de la Península Ibérica*. Xunta de Galicia. Santiago, 249-260.
- FERRÉ, M.C.
1996 *Contribución al estudio de las ictiofaunas holocenas en Galicia. Análisis de los yacimientos de As Hortas, Cantodorxo, Queiruga, O Achadizo, Facho de Donón y Adro Vello*. Tesis de Licenciatura. Facultade de Biología, Universidade de Santiago. Inédita.
2003 *Contribución al estudio de la arqueoictiofauna holocena en Galicia*. Tesis Doctoral. Facultade de Biología, Universidade de Santiago. Inédita.
- FERRÉ, M.C. & REY, J.M.
1997 Datos preliminares sobre la ictiofauna del yacimiento medieval de la Torre de Hércules (A Coruña). In: J. RODRIGUEZ VIDAL (Ed.). *Cuaternario Ibérico*. Asociación Española para el Estudio del Cuaternario, Huelva, 115-118.
- GRANDAL D'ANGLADE, A.
1991 Revisión de los fondos paleontológicos del Museo Provincial de Lugo: nuevos datos sobre fauna cuaternaria de Galicia. *Cuadernos do Laboratorio Xeolóxico de Laxe* 16, 23-35.
- GRANDAL D'ANGLADE, A.; LÓPEZ-GONZÁLEZ, F. & VIDAL ROMANI, J.R.
1997 Condicionantes en la distribución de macromamíferos en Galicia (NW Península Ibérica) durante el Cuaternario superior. *Cadernos do Laboratorio Xeolóxico de Laxe* 22, 43-66.
- JALHAY, E.
1925 El Asturiense en Galicia. *Boletín Arqueológico de la Comisión Provincial de Monumentos Históricos y Artísticos de Orense VII (nº 160)*, 341-352.
1929 Un nuevo conchero prehistórico descubierto en Galicia. *Boletín de la Comisión Provincial de Monumentos Históricos y Artísticos de Orense VIII (nº 189)*, 425-431.
1933 ¿Serán pre-asturienses las estaciones prehistóricas del litoral galaico-portugués próximo al Miño?. *Boletín de la Comisión Provincial de Monumentos Históricos y Artísticos de Orense X (nº 208)*, 5-12.
- LÓPEZ CUEVILLAS, F.
1953 *La civilización céltica en Galicia*. Porto y C[®] Editores, Santiago de Compostela.
1966 A economía nos tempos da Cultura castrexa. *Grial* 13, 261-275.
- LÓPEZ CUEVILLAS, F. & BOUZA BREY, F.
1926 O Neixón. *Boletín de la Real Academia Gallega XXI (nº 181)*, 1-11; 32-38; 56-61; 76-83; 103-108.
- LÓPEZ GARCÍA, J.
1927 *La Citania de Sta. Tecla o una ciudad prehistórica desenterrada. Apuntes arqueológicos*. Imprenta Casa Táboas, La Guardia.
- LÓPEZ GARCÍA, J.C.
1997 A influencia do celtismo na obra de José Villaamil y Castro. *Gallaecia* 16, 97-109.
- LLANA RODRÍGUEZ, C.
1994 José Villaamil y Castro. La investigación paleolítica en la Galicia del siglo XIX. *Revista de Arqueología* 163, 52-59.
- LLANA RODRÍGUEZ, C. & SOTO BARREIRO, M[®]J. (DIR.)
1991 *Cova da Valiña (Castroverde, Lugo). Un xacemento do Paleolítico Superior inicial en Galicia (Campañas de 1987 e 1988)*. Serie Arqueoloxía / Investigación, nº 5. Consellería de Cultura e Xuventude, Xunta de Galicia, A Coruña.
- MARTÍNEZ CORTIZAS, A.; RAMIL REGO, P. & LLANA RODRÍGUEZ, C.
1993 Edafología y palinología: aplicación al estudio de yacimientos al aire libre en Galicia. *Trabalhos de Antropología e Etnología XXXIII (1)*, 449-469.
- MARTÍNEZ MURGUIA, M.
1888 *Galicia. En España. Sus monumentos y Artes, Su Naturaleza e Historia*. Editorial de Daniel Cortizo y C[®], Barcelona.
- MERGELINA LUNA, C.
1939/40 El seudo Asturiense de La Guardia (Pontevedra). *Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología VI*, 23-33.
- MONTEAGUDO, L.
1952 Huesos y objetos de hueso prehistóricos gallegos. *El Museo de Pontevedra VII*, 152-154.
- OBERMAIER, H.
1923-26 Impresiones de un viaje prehistórico por Galicia. *Boletín Arqueológico de la Comisión Provincial de Monumentos Históricos y Artísticos de Orense VII (nº 148)*, 1-21.
- PENEDO ROMERO, R.
1986 *La ganadería en la cultura castreña de Galicia*. Tesis de Licenciatura. Departamento de Historia I, Universidade de Santiago. Inédita.
1988 Datos paleontológicos sobre la ganadería castreña en Galicia. *Trabalhos de Antropología e Etnología XXVIII (3-4)*, 325-340.
1995-96 Informe sobre los restos óseos del yacimiento castreño de Punta dos Prados (Ortigueira, A Coruña). Campañas de 1987 y 1988. *Brigantium* 9, 61-74.

- PEÑA, M.P. & REY, J.M.
1995 *Microtus oeconomus y Pliomys lenki en el Pleistoceno Superior de Galicia. Actas 3ª Reunión do Quaternário Ibérico* (Coimbra, 1993), Universidade de Coimbra, Coimbra, 475-483.
- PEREIRA GONZÁLEZ, F.
1997 As opinións sobre a Humanidade primitiva na Galicia do século XIX es as súas relacións coa información arqueolóxica. *Gallaecia* 16, 71-95.
- RAMIL REGO, P. & FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, C.
1996 Marco cronolóxico y paleoambiental de la ocupación paleolítica en el NW Ibérico. In: R. FABREGAS VALCARCE (Ed.). *Os primeiros poboadores de Galicia: o Paleolítico. Cadernos do Seminario de Sargadelos 73*. Edicións do Castro, Sada - A Coruña, 165-191.
1996b Referencias paleoecolóxicas en torno al fenómeno megalítico en el NW ibérico. In: E. RAMIL REGO (Ed.). *El fenómeno megalítico en Galicia*. Museo de Prehistoria e Arqueloxía de Vilalba, Monografías nº 2, 39-53.
1999 La explotación de los recursos alimenticios en el Noroeste Ibérico. In: M.V. GARCÍA QUINTELA (Ed.): *Mitología y mitos de la Hispania Prerromana, III*. Ediciones Akal, 198, Madrid, 296-319.
- RODRÍGUEZ LÓPEZ, C.
1991 *Nuevas aportaciones al estudio del aprovechamiento de los recursos marinos en los castros gallegos: el castro de Cabo de Cruz*. Trabajo de Investigación de Tercer Ciclo. Departamento de Historia I, Universidade de Santiago. Inédito.
1995 Dos modelos de explotación del mar en la Galicia castreña: el castro de Queiruga y el castro de Facho de Donón. *Actas del XXII Congreso Nacional de Arqueología* (Vigo, 1993), vol. II, Vigo, 173-177.
2001 La explotación de los recursos marinos en la Prehistoria del noroeste peninsular. *Galicia Mare Nostrum: a importancia do mar en Galicia*. VIII Semana Galega de Historia (1999), Asociación Galega de Historiadores, Santiago, 27-45.
- RODRÍGUEZ LÓPEZ, C. & FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, C.
1996 Una aproximación al estudio de los yacimientos castreños del litoral galaico: dimensiones ambientales y económicas. In: P. RAMIL REGO, C. FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ & M. RODRÍGUEZ GUITIÁN (Coord.). *Biogeografía Pleistocena - Holocena de la Península Ibérica*. Xunta de Galicia. Santiago, 363-375.
- RODRÍGUEZ LÓPEZ, C.; FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, C. & RAMIL REGO, P.
1993 El aprovechamiento del medio natural en la cultura castreña del Noroeste Peninsular. *Trabalhos de Antropología e Etnología XXXIII*, 285-305.
- TRONCOSO, J.S.; VÁZQUEZ VARELA, J.M. & URGORRI, V.
1995-96 La malacofauna en la alimentación de la cultura castreña de la Edad del Hierro de Galicia (NO. de España). *Brigantium* 9, 107-114.
- VÁZQUEZ SEIJAS, M.
1943 *Lugo en los tiempos prehistóricos*. Junta del Museo Provincial de Lugo, nº 3. Lugo.
1965-66 La cueva de La Valiña. *Boletín de la Comisión Provincial de Monumentos Históricos y Artísticos de Lugo VIII (nº 63-66)*, 25-30.
- VÁZQUEZ VARELA, J.M.
1973 Bases paleontológicas para el estudio de la ganadería de la cultura castreña. *Compostellanum XVIII*, 309-316.
1976 Bases paleontológicas para el estudio de la pesca en la cultura castreña: una investigación preliminar. *Boletín Auriense VI*, 83-86.
1977 La ganadería en la cultura castreña en Galicia. *XIV Congreso Nacional de Arqueología (Vitoria, 1975)*. Secretaría General de los Congresos Arqueológicos Nacionales, Universidad de Zaragoza, Zaragoza, 641-644.
1984 Contribución al estudio de las faunas prehistóricas de Galicia: los ungulados del Holoceno. *Cuadernos do Laboratorio Xeolóxico de Laxe* 7, 217-220.
1984b The fishing in the Castro's Culture. In: B. GUNDA (Ed.). *The Fishing Culture of the World*. Akadémiai Kiadó, Budapest, 435-445.
1988 El marisqueo en los castros de las Rías gallegas. *Coloquio de Etnografía marítima* (Santiago, 1984). Museo do Pobo Galego y Consellería de Pesca (Xunta de Galicia), 209-218.
1996 Del mar al camino, del camino a la mesa: la fauna marina de las excavaciones arqueológicas de 1986, 1990 y 1991 en Lugo. In: A. RODRÍGUEZ COLMENERO (Coord.). *Lvcvs Avgvsti. I. El amanecer de una ciudad*. Fundación Pedro Barrié de la Maza, A Coruña, 107-122.
- VÁZQUEZ VARELA, J.M. & GARCÍA QUINTELA, M.V.
1998 *A vida cotiá na Galicia castrexa*. Biblioteca de Divulgación, Serie Galicia nº 23, Universidade de Santiago de Compostela.
- VÁZQUEZ VARELA, J.M. & RODRÍGUEZ LÓPEZ, C.
1995-96 La fauna marina del castro de Punta dos Prados (Espasante, Ortigueira, La Coruña). *Brigantium* 9, 75-106.
1997 Nuevas perspectivas en el estudio del aprovechamiento de los recursos marinos: el castro de Borneiro (Cabana, La Coruña, Galicia). *Lancia* 2, 83-109.
1997-98 Nuevos datos acerca de el aprovechamiento de los recursos marinos en los castros de la costa cantábrica gallega: el yacimiento de A Devesa (Ribadeo, Lugo). *Boletín do Museo Provincial de Lugo VIII (1)*, 91-123.
- VILLAAMIL & CASTRO, J.
1870 Antigüedades Prehistóricas de Galicia. Carta Segunda. *El Arte en España VIII*, 163-166.
1873 *Antigüedades Prehistóricas y Célticas de Galicia*. Imprenta de Soto Freire, Lugo. 80 pág.
1887 *Memorias sobre la creación de un Museo Arqueológico en la ciudad de Santiago que D. José Villaamil y Castro presenta al Ministro de Fomento*. Madrid; Imprenta del Cº Nal. de Sordo-Mudos.
1887b La Edad Prehistórica en Galicia según Mr. Cartailhac. *Galicia. Revista Regional* 2, 75-83.